

BODEGAS LOIDI Y ZULAICA



Bodegas Loidi y Zulaica. Año 1886.

A mediados del siglo XIX los viñedos franceses, entre otros, fueron infectados por una plaga de insectos, que había llegado de América y se extendió por toda Europa. De esta manera, el tradicional comercio de vinos de Francia se resintió durante muchos años, perdiéndose la producción y teniendo que replantar todas las vides.

La característica ácida de las tierras de la región de La Mancha fue suficiente para que la larva de la filoxera no encontrara oportunidad en ella. De esta forma, se detectó que la vid en este territorio producía buena uva y buen vino, sin merma alguna por el insecto. Desde el año 1854 el ferrocarril había llegado a Alcázar de San Juan, estableciendo de esta manera una importante puerta de transporte masivo, fácil, rápido y seguro. Desde 1858, la vía enlazaba con Madrid y con la ciudad portuaria de Alicante.

Con esta situación respecto al cultivo y la facilidad de envío a las ciudades punto de exportación, solo quedaba la intensificación de la producción tanto en el campo como en las bodegas. Algunos empresarios de aquellos años fueron conscientes de esta realidad, entre ellos D. Francisco José de las Rivas y Ubieta, "Marqués de Mudela". En 1872 se instaló en unos terrenos junto a las vías del tren, de modo que consiguió que su bodega tuviera su propia entrada de la vía y así, desde allí mismo, salían los trenes llenos de cubas y transporte de vino, que circulaban por las vías de la compañía más próspera del momento, la M. Z. A. "Madrid Zaragoza Alicante"

Más adelante fueron otras muchas las bodegas que se instalaron en Alcázar de San Juan, con capitales provenientes de la nobleza o de las tierras portuarias y más industrializadas e incluso algunas, ya más tardías, con capitales originarios. Entre ellas fueron muy populares las bodegas de Julián Prats, Comas y Cía, Santiago Ortiz, Emiliano Honrubia, todos empresarios que se instalaron en Alcázar en relación con las oportunidades que dieron el ferrocarril y el desarrollo que estaba experimentando la ciudad por el comercio del vino. De entre las iniciativas locales fueron muy destacables por su volumen de negocio las bodegas de García Baquero, Coca o Peñuela, entre otros.

En la fotografía presentamos el patio grande de la bodega Loidi y Zulaica S.A que estuvo situada en la actual calle Marqués de Mudela. Hoy no quedan restos de su antigua edificación. La bodega procedía de San Sebastián; aun en su puerto existe un edificio donde se reseña su nombre con grandes letras de ladrillo. Se instaló en Alcázar de San Juan en 1885. La Sociedad era propiedad, a un 50%, del Sr. Loidi y otro de José Antonio Zulaica. Su producción principalmente era para la exportación al extranjero, como al resto de España. Fue una de las instalaciones de mayor nivel tecnológico durante muchos años y como ejemplo citamos que disponían de un aparato de producción de mosto concentrado.

La fotografía se tomó un día importante para la bodega, con la visita de sus propietarios, cada uno con su sombrero y su bastón en sendos lados de la imagen. Fueron acompañados por las autoridades municipales de aquel momento y, entre ellos, los trabajadores de la bodega entre los que destacan mujeres y chicos.

Texto: José Fernando Sánchez Ruiz
Foto: Archivo Municipal